

Opinión

Columna

Internet nuestro de cada día

ESCRITO POR FORTUNATO ESQUIVEL (PERIODISTA)

A cabo de pagar Bs 6 por dos horas de Internet. Mi Internet de cada día. A veces me quedo tres horas y entonces reviso los periódicos de todo el país y algunos del exterior para mantenerme lo más informado posible. Ésta es una rutina diaria, lo haría por más tiempo si tuviera un servicio domiciliario. Esta extraordinaria herramienta que se puso de moda en nuestro país por la década de los 90 del siglo pasado es algo que ya no podemos ignorar, sino aprovechar en todas sus posibilidades, y el Estado tiene que incentivar su utilización, sobre todo en los ámbitos educativos.

Pero el servicio es caro, ¿por qué? Me picó la curiosidad y me puse a averiguar cómo nos encontramos los bolivianos respecto a otros países. El resultado me dejó, por decir lo menos, desmoralizado. Como casi en todo, los bolivianos marchamos a la cola a causa de los monopolios.

En su momento, el Estado tuvo que adjudicar este servicio a alguien que previó con años de anterioridad sobre el futuro de las comunicaciones por este medio. De esa manera se estableció un "mayorista" que está acumulando enormes cantidades de riqueza gracias a nuestra ignorancia. Claro, en el tiempo, es seguro que ya se diversificó, pero aún así el servicio de Internet es el más caro del mundo. Hace poco se inauguró el Observatorio Regional de Banda Ancha (Orba) a instancias de la Comisión Económica para América Latina (Cepal), cuyos voceros dijeron durante la ceremonia de inicio que la banda ancha en Bolivia es la más cara y la más lenta.

Este servicio cuesta en Bolivia 300 dólares megabyte por segundo (mbps), siendo que el promedio en la región es de sólo 72,8 dólares y en Panamá de sólo 17,7 dólares mbps. La diferencia es abismal si se compara con los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Ocde), donde el mbps es de sólo 5,9 dólares.

El costo del Internet es 50 veces más caro en Bolivia respecto de los países desarrollados. Quedé con la contrariedad atragantada, pero claro, ésta es también otra herencia del periodo de gobiernos neoliberales que hicieron lo que quisieron con Bolivia. Si en vez de vender a precios de gallina muerta la concesión del servicio de Internet la hubieran mantenido en manos del Estado, otra sería la historia. Los mayoristas y los intermediarios están realizando grandes y lucrativos negocios cuando nos ofrecen, sin sonrojarse, servicios por Bs 349 un total de 380 kbps y Bs 1.149 por 1536 kbps. Con una situación así, Bolivia siempre marchará a la cola de todo. La educación no se desarrollará adecuadamente y hasta los medios de información estarán limitados, porque los mayoristas del Internet tienen que seguir acumulando riquezas. Falta saber si pagan los impuestos correctos.

El Internet cuesta en Bolivia 300 dólares megabyte por segundo (mbps), siendo que el promedio en la región es de sólo 72,8 dólares y en Panamá de sólo 17,7 dólares.

Bolivia se encuentra también a la zaga en el acceso, pues apenas el 9% de la población cuenta con el servicio que a nivel regional está creciendo a un ritmo de 35% anual. Casi todos los latinoamericanos salimos a la red por Miami (Estados Unidos). Las conexiones entre países son todavía pocas. Los usuarios brasileños crecieron de manera sorprendente, imponiendo temores con miras al próximo mundial de fútbol que se realizará allí. Por ahora, se prevé que las comunicaciones por Internet "podrían" colapsar, pues salvo México todas las comunicaciones salen, como dijimos, a través del denominado "nap de las Américas" con sede en Miami.

Como nosotros andamos a la cola de todo, la empresa Internexa está trabajando en la creación de un "Internet para América Latina", toda vez que la región tiene apenas 32% de penetración, frente a 77% de Estados Unidos. Los latinoamericanos representamos, según el informe, apenas el 7,3% del tráfico mundial. Google se prepara regionalmente a fin de evitar que el tráfico latinoamericano que se produce de un país a otro tenga que viajar primero a Estados Unidos y volver. La Argentina también está "laburando" en la interconexión regional.

El más perjudicado, pero no el más atrasado, resulta ser Cuba, que pese a estar rodeada de cables de fibra óptica y a un paso del "nap de las Américas", se sube a Internet sólo por vía satélite. También en esto Cuba sufre el embargo que le impone Estados Unidos. El Internet es una idea que adquirió un tamaño demasiado grande que será imposible detener, pese a los grandes intereses que pretendan controlarlo. Nuestro país no tiene por qué marchar a la cola. Así que los mayoristas y sus comercializadores, si no tienen la buena idea de bajar costos al nivel de los vigentes —por lo menos— en Panamá, el Gobierno ya puede ir pensando en otra nacionalización a favor de la inclusión de toda Bolivia.

Réplicas

La negra cosecha del neoliberalismo

ESCRITO POR ANA MELÉNDEZ CRESPO (HISTORIADORA, UAM AZC, MÉXICO, ESPECIAL PARA CAMBIO)

México se desangra en una crisis sin precedentes, ni siquiera igualada por la revolución armada de 1910, que derrocara a la dictadura de Porfirio Díaz y mantuviera convulsionado al país por tres lustros. En esta deleznable putrefacción social y política, la anarquía, la delincuencia, la justicia por mano propia y el narcotráfico salpican de violencia al territorio, frontera a frontera y de costa a costa, orillando peligrosamente a la nación al cantil del estado de excepción, que emborrascados cielos sudamericanos, durante largas décadas del siglo XX.

Paradojas del destino. Entre los años 70 y 80 de ese siglo, los gobiernos de Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), aplicaron una generosa política de asilo, dando albergue, protección y empleo a centenares de intelectuales, líderes sociales, periodistas, académicos, artistas y profesionales librepensadores, amenazados de muerte por las dictaduras milita-

res apoderadas de Chile, Brasil, Uruguay, Argentina, Paraguay, Colombia y, por supuesto, Bolivia.

Antes, entre 1939 y 1942, el general Lázaro Cárdenas, creador del ejido agropecuario y nacionalizador del petróleo, abrió los brazos y las puertas de la solidaridad a 25 mil refugiados republicanos españoles de la Guerra Civil, entre ellos cientos de intelectuales, obreros y campesinos, llegados en exilio para escapar de la dictadura de Francisco Franco, uno de los tres vértices del triángulo fascista europeo completado por Hitler y Mussolini.

Hoy, en México, marinos en función de policía judicial, soldados, policías antimotines, camiones y tanques militares patrullan las vías urbanas y rurales de todo el país, irumpiendo en casas habitación, deteniendo y ejecutando a cientos de inocentes, delincuentes, cultivadores de marihuana, procesadores y traficantes de cocaína y drogas psicotrópicas, elevando del 2006 a la

fecha a 41 mil los muertos por la violencia, negro balance del quinto año de gestión del panista Felipe Calderón. Germen de esta irrefrenable crisis social, económica y política es la imposición del modelo neoliberal que hizo eclosión con el priista Miguel de la Madrid Hurtado, ejecutor inaugural de los dictados del Fondo Monetario Internacional (FMI), con la privatización de las primeras empresas del Estado y de los bienes patrimoniales de la nación, de 1982 a 1988.

Pero, en el terreno de las fidelidades al imperialismo, la palma de oro —por haber firmado el usurero Tratado de Libre Comercio a favor de América del Norte; vendido masivamente las empresas estatales, incluida la banca y liquidado el régimen comunitario de la tierra— es para Carlos Salinas de Gortari, controvertido presidente (1988-1994), egresado de Harvard, donde se doctoró en economía política y gobierno (1978) con una beca oficial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Su padre, Raúl Salinas Lozano, de cepa priista, natural-

mente, fue secretario de Estado, delegado de México ante el FMI, y senador durante la gestión de su hijo.

A causa de la muerte del ejido, millares de hectáreas de fértiles tierras se transformaron en inmensas urbanizaciones, jugoso negocio inmobiliario de familiares y políticos de la derecha neoliberal, como los hijastros de ex presidente panista Vicente Fox Quesada, tema ampliamente documentado por la prensa mexicana. Y el campo aún cultivable se volvió plantío de marihuana, única fuente de trabajo agrícola de familias y pueblos enteros que hoy son arrasados por el gobierno con todo y sus pobladores.

Dialéctica de la historia. México, otrora casa y refugio de exiliados perseguidos por las dictaduras latinoamericanas, entre ellos los eminentes bolivianos Marcelo Quiroga Santa Cruz y René Zavaleta Mercado, cuatro lustros después está teñido de verde, de azul y de escarlata sangre.

México, otrora casa y refugio de exiliados perseguidos por las dictaduras de América Latina, entre ellos eminentes bolivianos, cuatro lustros después está teñido de verde, de azul y de escarlata sangre.

Tinta China

